

Reportaje. La Fundación BBVA reconoce la iniciativa de implicar a la flota pesquera en la recuperación de la especie. El proyecto ha salvado a más de 300 ejemplares

CRAM y pescadores por la tortuga, una colaboración de premio

JOSÉ M. BASELGA
LA RÀPITA

La Fundación para la Conservación y Recuperación de Animales Marinos (CRAM), creada en 1996, puso en marcha en 2017 el proyecto Pescadores a favor del mar.

En los siete años desde que se puso en marcha el proyecto se ha atendido a 355 ejemplares de tortuga boba. De ellos 329 han podido ser rehabilitados, lo que supone una recuperación del 93%.

Esa acción en favor del ecosistema le ha valido al CRAM uno de los Premios a la Conservación de la Biodiversidad que concede la Fundación BBVA y que ya tienen 19 años. De hecho también es un reconocimiento a la flota pesquera por su implicación.

La iniciativa impulsa acciones para la recuperación y conservación de las tortugas marinas para minimizar el impacto que las capturas accidentales de estos animales protegidos, recuperando y reintroduciéndolos.

Procedimiento

Es el premio en la categoría de Actuaciones en Conservación de

Es un ejemplo modélico de colaboración clave para la conservación, destaca el jurado

la Biodiversidad en España por haber conseguido involucrar a prácticamente toda la comunidad pesquera del Delta de l'Ebre en la lucha contra la pesca involuntaria de especies como la tortuga boba.

En palabras del jurado es «un ejemplo modélico de conservación sustentado en la sensibilización y cooperación de los pescadores, actores clave para la conservación de las tortugas marinas en el Mediterráneo».

El programa surgió por la confluencia de tres factores: primero por la ubicación geográfica del Delta de l'Ebre en la que se alimentan las tortugas. Otro es que



Los pescadores llevan a puerto a los ejemplares atrapados en las redes. FOTO: CEDIDA

El apunte 250 voluntarios las 24 horas todo el año

La pesca accidental es una de las principales amenazas sobre todo para la especie de las tortugas bobas que habitan en el Mediterráneo.

Más del 70% de los ejemplares capturados por la flota española provienen de la plataforma continental entre el delta del Ebre y Castellón. Pero el delta del Ebre es la zona con mayor interacción.

Elemento fundamental del proyecto es la asistencia veterinaria en el Centro de Recuperación que la Fundación tiene en Prat de Llobregat. «Tenemos una clara vocación clínica». La dotación del premio servirá para reforzar las instalaciones. Cada tortuga recuperada y diagnosticada de síndrome descompresivo pasa de mes y medio a dos



Cuidado de una tortuga en instalaciones del CRAM. FOTO: CRAM

meses en el centro, donde hay una cámara hiperbárica fabricada por la propia fundación.

«Son nuestros pacientes. Las visitas están restringidas, pero cuando es posible es importante que se pueda conocer de primera mano este trabajo para

sensibilizar». El equipo de la Fundación, formado por 24 personas a las que cada año se suman unos 250 voluntarios, ofrece atención las 24 horas del día, los 365 días del año, lo que permite mantener un respuesta inmediata y permanente.

la legislación permite la pesca de arrastre a menos profundidad que en otras zonas, lo que hace que haya más ejemplares atrapados.

El tercer factor fue un artículo científico que describía el síndrome descompresivo en tortugas marinas, una patología que puede ser letal o dejar secuelas muy importantes.

Procedimiento

El trabajo motivó un cambio en el procedimiento de que si la tortuga atrapada podía moverse, se soltaba inmediatamente de nuevo al mar. Pero más de la mitad de las tortugas presentaban el síndrome y no estaban en condiciones de volver a su hábitat.

El CRAM ha trabajado con las cofradías para que fuesen la primera línea de rescate, activen el protocolo y lleven las tortugas a puerto. Son los pescadores quienes nombran a los ejemplares, se les informa del proceso de recupe-

La Ràpita y Les Cases d'Alcanar son los puntos calientes en el rescate de ejemplares

ración y en la reintroducción se inicia a sus familias para que vivan esa experiencia.

El 79% de las embarcaciones de arrastre de La Ràpita y el 100% de Les Cases d'Alcanar –los dos puntos calientes de la plataforma deltaica– colaboran activamente en el proyecto.

«Al principio hubo alguna reticencia, pero ahora la colaboración es la norma y se van sumando cada vez más pescadores», sobre todo porque en colaboración con la Generalitat tienen seguridad jurídica: cada embarcación tiene una autorización para rescatar, transportar y desembarcar tortugas marinas.

La Fundación tiene apoyo de Acció Climàtica de la Generalitat y los Agents Rurals. La Generalitat tiene un contrato por el que delega en la Fundación el rescate y la recuperación de las tortugas y de otras especies marinas.